*XI Jornadas de Jóvenes Investigadorxs*

*Instituto Gino Germani*

26-28 de octubre de 2022

**« Hablar de ellas » : Análisis comparada de las referencias occidentales a la « causa de las mujeres » en el conflicto en Afganistán (1996-2021)**

**Marina BOUSQUET**

Doctoranda en relaciones internacionales – Universidad de Bordeaux (Francia)

Correo : marina.bousquet@u-bordeaux.fr

Ponencia propuesta al eje 7 : *Feminismos, estudios de género y sexualidades*

Palabras claves : gendered orientalism ; imperial feminism ; intervención en Afghanistan

**Introducción**

« *La lucha contra el terrorismo es también una lucha por los derechos y la dignidad de las mujeres*. » - Laura Bush, 17 de noviembre de 2001. Con esta frase, Laura Bush pone de relieve una de las retóricas que ha sustentado casi toda la intervención occidental en Afganistán, que pone en marcha la guerra contra el terrorismo, que esta intervención militar tiene también como objetivo mejorar la vida de las mujeres afganas. Con la retirada de las últimas tropas estadounidenses en agosto de 2021 y la vuelta al poder de los talibanes en el mismo mes, que habían sido vistos como los enemigos establecidos de las mujeres desde el comienzo de la intervención militar, el foco de atención volvió a centrarse en las mujeres afganas y en el riesgo que esto suponía para ellas. En un editorial de julio de 2021, el periódico francés Le Monde denunció el "cruel abandono de las mujeres afganas" (Le Monde, 28 juillet 2021) por parte de Estados Unidos. La reflexión en torno a esta investigación nació en este contexto, cuestionando cómo la retirada de EE.UU. constituiría un abandono de las mujeres afganas, pero también por qué se sigue colocando a las mujeres afganas como objeto de la intervención militar en Afganistán. De hecho, aunque la intervención se puso en marcha en respuesta a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, la liberación de las mujeres afganas de la opresión talibán se convirtió rápidamente en un importante elemento retórico para su justificación. Esta investigación, realizada en el marco de una tesis de máster y que se desarrolla actualmente en una tesis de doctorado, tiene como objetivo estudiar el uso de esta retórica por parte de dos actores occidentales presentes en Afganistán: Estados Unidos y Francia.

Esta investigación se basa en una perspectiva interseccional, es decir consciente de la existencia de "*procesos de entrelazamiento y co-construcción de diferentes relaciones de poder - en particular de clase, raza y género*" (Lépinard y Mazouz, 2021, 11). Entonces entran en juego otras lógicas distintas de las relaciones de género, puestas de relieve en los enfoques críticos del feminismo, en particular los enfoques poscoloniales del género que son especialmente críticos con la representación de las "mujeres del Tercer Mundo" en los discursos feministas occidentales (Ayotte y Hussain, 2005). Las teorías de seguridad también han llegado a incorporar una reflexión sobre las cuestiones de género, desarrollada en el campo de los estudios de seguridad feministas (Gentry, Shepherd y Sjoberg, 2020). Aunque este campo de estudio tiene en sí mismo una serie de limitaciones, el análisis interseccional ayuda a superar algunas de ellas al ofrecer una reflexión sobre cómo las relaciones internacionales se inscriben en una lógica global de relaciones Norte-Sur, en la que el género desempeña un papel importante. Para el análisis del conflicto afgano que nos interesa, nos interesarán, por tanto, los "*war stories*" elaborados por Francia y Estados Unidos, que corresponden a las narrativas contadas por los Estados en torno a una guerra, especialmente en lo que se refiere al motivo de la misma, a los enemigos a combatir o al para qué se lucha (Hunt, 2015).

Partiendo de la hipótesis de que la cuestión de las mujeres afganas fue utilizada por las potencias occidentales para justificar la intervención en Afganistán, el objetivo de esta investigación es comprender cómo la politización de la causa de las mujeres por parte de las potencias occidentales sirvió para legitimar la intervención en Afganistán. Mientras que el uso de la causa de las mujeres por parte de Estados Unidos para legitimar la guerra en Afganistán está ampliamente desarrollado en la literatura anglófona para el inicio de la intervención, aquí proponemos una mirada histórica más amplia, desde la toma del poder por los talibanes en 1996 hasta la retirada de las tropas estadounidenses en 2021. Asimismo, ofrecemos un análisis comparativo con otra potencia occidental presente, Francia, para ver si esta retórica es exclusiva de Estados Unidos o si parece asociarse de forma más general a Occidente.

La investigación se orientó hacia un análisis del discurso, tanto cuantitativo como cualitativo, de 124 discursos pronunciados por los Presidentes de los dos Estados, los Ministros de Asuntos Exteriores franceses y los Secretarios de Estado estadounidenses en diferentes períodos identificados. De hecho, por razones de viabilidad, decidimos subdividir el análisis temporal en cuatro períodos, que parecían ser los más relevantes para el análisis del discurso. El primer periodo abarca desde la toma del poder por los talibanes en octubre de 1996 hasta los atentados del 11 de septiembre de 2001 y permite analizar la respuesta internacional a las violaciones cometidas por los talibanes antes de los atentados. El segundo periodo comienza con los atentados y se prolonga hasta finales de 2001, lo que permite analizar la retórica utilizada durante los primeros meses de la intervención militar occidental en Afganistán. El tercer periodo, que abarca los años 2008-2009, corresponde a un periodo de reintensificación del conflicto, como demuestra el envío de tropas adicionales por parte de Estados Unidos y Francia. Este periodo nos permite ver si, siete años después de la caída de los talibanes, el argumento de la seguridad de las mujeres se sigue esgrimiendo para legitimar la intervención. Por último, el cuarto periodo contempla los años 2020-2021 y analiza las diferentes reacciones al acuerdo de Doha, la retirada de las tropas estadounidenses y la vuelta de los talibanes al poder.

Antes de continuar, conviene hacer una importante aclaración. La situación en Afganistán ha sido, y sigue siendo, extremadamente compleja y merecería un desarrollo mucho más largo. Además, este trabajo no quiere minimizar o negar las violaciones de los derechos de las mujeres cometidas por los talibanes. El objetivo aquí es únicamente cuestionar la forma en que este argumento ha sido utilizado por las potencias occidentales para legitimar sus intervenciones.

**I. Génesis de una retórica: contexto y condiciones de aparición**

Esta primera parte trata de poner de relieve los diferentes contextos en los que surgió el uso de las mujeres en la retórica de la guerra, mostrando que se puede remontar al menos a la época colonial. Basándose en la literatura sobre el desarrollo de esta retórica por parte de Estados Unidos en los primeros meses de la intervención en Afganistán, esta sección destaca cómo este contexto retórico y la designación de los talibanes como enemigos de las mujeres, desarrollado antes de los atentados del 11 de septiembre, pudo legitimar la intervención.

**I.1 ¿Salvar a las mujeres? Representaciones de las mujeres afganas y movilización occidental**

Intentaremos mostrar cómo el uso de la causa de las mujeres para legitimar la intervención en Afganistán no es nada nuevo y forma parte de un proceso que se remonta al periodo colonial. El objetivo es comprender cómo la movilización occidental a favor de las mujeres afganas antes de los atentados contribuyó a los argumentos que los políticos pudieron utilizar para justificar la intervención. El propósito de este documento es ofrecer una breve revisión de la literatura existente sobre el tema. Cabe señalar que todas estas obras, incluidas las pocas en francés, se refieren a la utilización de las mujeres por parte de Estados Unidos para legitimar el inicio de la intervención. La segunda parte intentará ampliar esta reflexión al caso francés y a los demás periodos de intervención.

***Movilización occidental para las mujeres afganas***

Las mujeres afganas se han construido como un "*imaginario social transnacional*" (Beck, 2018: 58), incluso antes de que comenzara la intervención en Afganistán. Según Beck, este imaginario se une a las concepciones supuestamente universales de la igualdad de género y la emancipación de las mujeres incrustadas en un discurso que hace de las intervenciones medidas necesarias por las que los poderosos vienen a rescatar y restaurar la "normalidad" en el Sur (Beck, 2018).

Hemos llevado a cabo un análisis cuantitativo de dos de los principales periódicos franceses y estadounidense (Le Monde y el New York Times) durante todo el año 2001, que muestra que hubo poca cobertura mediática hasta que las mujeres afganas fueron retóricamente útiles (Stabile y Kumar, 2005), es decir hasta los eventos de septiembre 2001.

Sin embargo, aunque la prensa no estaba necesariamente movilizada por el tema, una parte de la sociedad civil occidental ya lo estaba antes. El ejemplo más importante es el de la organización estadounidense *Feminist Majority Foundation* (FMF), que tuvo un gran impacto en el no reconocimiento de los talibanes por parte de Estados Unidos y la ONU, así como en el abandono del proyecto de oleoducto estadounidense en Afganistán. Esta organización también es reconocida por el presidente Clinton como un interlocutor clave en la cuestión de las mujeres afganas, tanto como asesor de la estrategia de su gobierno como de referencia para la población (Clinton, 15 de marzo de 1999).

Aunque pueda parecer positivo que la sociedad occidental se haya movilizado para defender la causa de las mujeres afganas, en realidad esta organización ha participado en la producción de un discurso de feminismo imperial sobre el cual la administración Bush pudo capitalizar para legitimar su intervención en 2001 (Russo, 2006). Este feminismo se centra únicamente en la opresión de género de las mujeres en el "Tercer Mundo", ocultando el papel del racismo, el colonialismo y similares. Luego afirma la solidaridad con las mujeres del "Sur", pero en realidad contribuye a estereotipar las culturas de estos países como "bárbaras" e "incivilizadas", lo que luego sirve para justificar las intervenciones imperialistas (Amos y Parmar, citados en Russo, 2006). De este modo, contribuye a reafirmar la hegemonía de EE.UU. en el mundo, al situarlo como poseedor de los valores de las relaciones de género aceptables frente a los del Sur bárbaro (Khalid, 2011).

Así, la campaña de la FMF para poner fin a lo que describe como "apartheid de género" en Afganistán reproduce los discursos incrustados en la cultura popular y los medios de comunicación, representando a los árabes como "otros" con el fin de obtener el apoyo de la opinion publica estadounidense (Russo, 2006).

***Representación de las mujeres afganas y creación de un "otro"***

Cuando los medios de comunicación se ocuparon finalmente del tema en septiembre de 2001, se produjo una cristalización de la cobertura mediática en torno a las cuestiones del burka y la educación (Stabile y Kumar, 2005). El burka se convirtió en un símbolo universal de la opresión de las mujeres (Ayotte y Hussain, 2005) y en una amenaza para la civilización occidental (Khalid, 2011). Así, se utiliza como "metáfora visual" (Russo 2006: 570) y anima a los espectadores a compadecerse de la situación de las mujeres afganas y a apoyar la intervención militar (Cloud, 2004).

Sin embargo, es importante no esencializar el burka como símbolo de la opresión de la mujer, sino tener en cuenta los contextos culturales, especialmente el hecho de que algunas mujeres decidan llevarlo ellas mismas. El desvelo impuesto por los occidentales fue entonces también vivido como violencia por algunas mujeres afganas, estableciéndose el paralelismo con la imposición de este mismo burka por los talibanes (Rostami-Povey, 2007: 37).

Del mismo modo, este imaginario refuerza la representación de la masculinidad de los hombres del Sur como desviada, mientras que la masculinidad occidental se presenta como superior en tanto que se construye como benévola y destinada a proteger a las mujeres (Khalid, 2011).

***Orientalismo y proteccionismo***

En aquel momento de 2001, dos tradiciones retóricas estaban presentes en los discursos sobre las mujeres afganas: el proteccionismo y el orientalismo (Stabile y Kumar, 2005), el primero se alimentando del segundo.

Muchos autores coinciden en que existe un claro orientalismo en el contexto de la guerra contra el terrorismo. Khalid se refiere al tema de la cuestión de las mujeres afganas como "*orientalismo de género*" (Khalid, 2011, 16), refiriéndose a la representación de los derechos de las mujeres afganas por parte de los medios de comunicación, la administración Bush y la FMF, que "*marca a las 'Otras' mujeres como víctimas sin voz de un 'Otro' enemigo bárbaro (masculino), y posiciona a EE.UU. como ilustrado, civilizado y justificado en sus intervenciones militares*". Esto participa así en la creación de "*jerarquías de género y raza*" (Khalid, 2011: 20)

Evidentemente, esta jerarquía no es distinta de la presente en la teoría del choque de civilizaciones, desarrollada por Samuel Huntington, muy presente en el imaginario del inicio de lo que se llamará la guerra contra el terror. Según Cloud, la opresión de las mujeres se presenta entonces como un marcador de una sociedad inferior en la retórica del choque de civilizaciones en Estados Unidos (Cloud, 2004). La opresión de las mujeres afganas es, pues, un indicador de la inferioridad de la sociedad afgana y fomenta una postura paternalista hacia ellas.

Además, hay que recordar que la utilización de los derechos de las mujeres para legitimar las políticas imperialistas, o el feminismo imperial, es una vieja retórica que se remonta a la época colonial (entonces "feminismo colonial"), y que fue llevada a cabo por personas que a menudo se oponían a las reivindicaciones feministas en sus propios países, cuando decían defender las de las mujeres de los países del Sur (Kréfa y Le Renard, 2020)

***Invisibilización de las luchas afganas***

Toda esta retórica occidental omite la movilización de las propias mujeres afganas y pone de relieve una "*versión orientalista de la historia afgana*" (Stabile y Kumar, 2005, 772), que se desarrolló tras los atentados en la cobertura mediática occidental de las mujeres afganas, sobre todo por la omisión de los contextos históricos que condujeron a esta situación.

Esta lógica orientalista exige, por tanto, la omisión de la experiencia de las mujeres afganas, a las que se presenta como incapaces de hablar por sí mismas y que, por tanto, necesitan ser rescatadas (Khalid, 2011, 24). El resultado es la invisibilización de las luchas feministas afganas, que están presentes desde hace mucho tiempo.

Desde la llegada de los talibanes al poder y las consiguientes violaciones de los derechos de las mujeres, se ha organizado una forma de resistencia de dos maneras principales, a saber, mediante organizaciones y prácticas cotidianas. La organización más antigua y emblemática es la Revolutionary Association of the Women of Afghanistan (RAWA), fundada en 1977, mucho antes de que los talibanes llegaran al poder. Sin embargo, esta organización, arraigada en una postura anticolonial, se opuso inmediatamente a la intervención militar y luego fue marginada por la administración Bush y el FMF, cuando fue cortejada por ambos antes (Russo, 2006; Khalid, 2011).

Además, las mujeres afganas han desarrollado numerosas "estrategias de supervivencia" (Rostami-Povey, 2007), entre ellas la organización de redes de mujeres, escuelas secretas, etc. (Ayotte y Hussain, 2005; Russo, 2006; Rostami-Povey, 2007). El propósito aquí no es detallar estas estrategias, sino resaltar el hecho de que, en contra de lo que se plantea en la retórica proteccionista occidental, las mujeres afganas no son víctimas pasivas a las que hay que salvar. Del mismo modo, la cuestión de los talibanes debe considerarse con toda la complejidad que conlleva, especialmente en lo que respecta a las mujeres que apoyaron al movimiento talibán (Rostami-Povey, 2007)

***Primeras damas y el compromiso con las mujeres afganas***

Es importante señalar el papel de las mujeres políticas estadounidenses, ya sean primeras damas o secretarias de Estado, en el proceso. Esto recuerda a lo que Françoise Vergès denomina "feminismo civilizatorio" (« féminisme civililisationnel »), es decir, a las feministas blancas y occidentales que defienden a sus "hermanas" del Sur, considerando su visión del feminismo como universal. Al hacerlo, no dudan en apoyar las políticas intervencionistas imperialistas (Vergès, 2019: 22), como fue el caso del FMF (Russo, 2006), convirtiéndose así en cómplices involuntarios. Este "hablar en lugar de" ha sido denunciado por varios autores (Ayotte y Hussain, 2005: 116) y puede encontrarse en los discursos de las primeras damas Hillary Clinton y Laura Bush, así como en los de las secretarias de Estado Madeleine Albright y, de nuevo, Hillary Clinton. Madeleine Albright dijó: "*Las mujeres de este país se acercan a mí todo el tiempo para pedirme que, como mujer, haga más por las mujeres afganas, que son las que más sufren a causa de los talibanes*." (Albright, 11 de julio de 1998), como si el hecho de ser mujer debiera justificar un mayor compromiso por su parte con las mujeres afganas. En este sentido, no es baladí que fuera Laura Bush quien pronunciara el emblemático discurso sobre las mujeres afganas en el discurso radiofónico de 2001 (Laura Bush, 17 novembre 2001), la primera vez que se honró a una primera dama en esa ocasión.

**I.2 Los talibanes: construcción de un enemigo designado en una "guerra contra las mujeres"**

Este parte pretende poner de manifiesto una evolución en la consideración de los talibanes por parte de Francia y Estados Unidos en lo que respecta a su trato con las mujeres. A continuación, destacamos el hecho de que la demonización de los talibanes con respecto a las mujeres no fue inmediata en el discurso occidental tras su llegada al poder, sino que se produjo más tarde, en un contexto particular y fue llevada a cabo principalmente por Estados Unidos.

***Los talibanes como uno de los varios grupos afganos que violan los derechos de las mujeres***

La FMF identificó a los talibanes como los instigadores del « apartheid de género » en Afganistán al inicio de su campaña, liberándose del contexto histórico que condujo a la aparición de este grupo, así como de una presentación de la condición de las mujeres antes de su llegada al poder (Russo, 2006). Sin embargo, la aparición de los talibanes está vinculada a un contexto especialmente conflictivo, en el que las violaciones de los derechos de las mujeres afganas ya estaban muy presentes. El contexto histórico de Afganistán es evidentemente muy complejo y sólo presentaremos aquí los elementos más importantes de la evolución de la causa de las mujeres afganas. En primer lugar, es importante señalar que los derechos de la mujer experimentaron un progreso significativo bajo el gobierno comunista (años 60-70), especialmente a través de la constitución de 1964. Este impulso se vio truncado por el inicio de la guerra civil a mediados de la década de 1970 y su internacionalización en 1979 con la llegada de la Unión Soviética y la entrada de Estados Unidos en la guerra mediante el apoyo a los grupos de la yihad antisoviética orquestados por Pakistán. Estos grupos, los muyahidines, tomaron el poder en 1992, lo que marcó el inicio de una nueva guerra entre los señores de la guerra y el periodo más oscuro de Afganistán. Los talibanes se crearon en respuesta a los abusos de los muyahidines, incluido el trato que daban a las mujeres, y para restablecer la paz. Por ello, cuando tomaron el poder en 1996, los talibanes contaban con un fuerte apoyo de la población. Por tanto, es de hecho bajo los muyahidines cuando aparecen las primeras violaciones significativas de los derechos de las mujeres (Stabile y Kumar, 2005; Delphy, 2002). Las cifras que se dan como indicadores del periodo pretalibán se saltan este periodo y se refieren en realidad a la situación bajo el gobierno comunista (Delphy, 2002). Otro elemento importante a tener en cuenta en Afganistán es el contexto cultural, sobre todo en relación con la etnia pastún, por lo que ciertos aspectos del Pashtunwali (el código de honor consuetudinario común a las diferentes tribus pastunes) relativos a las mujeres fueron considerados por los talibanes como contrarios al Islam y abolidos (Khan, 2015). Por ello, a partir de 1998, los talibanes prohibieron ciertas prácticas pastunes como el *baad*, que corresponde a la venta de niñas en matrimonio como medio para resolver conflictos, o el *levirato*, es decir, el matrimonio entre el hermano de un difunto y la viuda de su hermano (Khan, 2015).

En este contexto, está claro que los talibanes no son los únicos que cometieron violaciones de los derechos de las mujeres, ya que los muyahidines, ahora agrupados en la Alianza del Norte, siguen siendo una gran amenaza en la época. De nuestro análisis se desprenden diferentes resultados, ya que las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) entre 1996 y 2001 muestran que no son los talibanes los que están especialmente dirigidos a la cuestión de las mujeres, sino "*todas las facciones afganas*" (RES/1193 y RES/1214). De hecho, hay un aumento gradual de las preocupaciones del CSNU entre 1996 y 1998 en relación con la cuestión de las mujeres afganas, pero nada específico para los talibanes, cuando sí se especifica para otras cuestiones (RES/1993 o RES/1212). A partir de 1999, las resoluciones se centran más específicamente en los talibanes, tras los atentados contra las embajadas estadounidenses en África y las sanciones relacionadas con el terrorismo. En estas resoluciones hay un desinterés casi total por el tema de los derechos de la mujer.

El gobierno francés parece estar de acuerdo con la idea de que las facciones afganas en su conjunto son las culpables, ya que ningún discurso de la época nombra específicamente a los talibanes.

***Hacia una creciente estigmatización de los talibanes***

Es importante señalar que la cuestión de las mujeres afganas no apareció en el discurso político estadounidense y francés hasta 1998, es decir, un año y medio después de la llegada de los talibanes al poder, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU ya lo había denunciado desde 1996. Esto refleja la ambigua postura del gobierno estadounidense al principio del reinado de los talibanes, que puede explicarse por sus intereses en el oleoducto y que puede haber hecho la vista gorda ante las violaciones de los derechos de las mujeres (Stabile y Kumar, 2005).

En 1998, se produjo una ruptura entre Estados Unidos y los talibanes tras los atentados de Al Qaeda contra las embajadas estadounidenses en África. Fue entonces cuando el CSNU introdujo las sanciones y perdió el interés por el tema de las mujeres en sus resoluciones, centrando su discurso en la amenaza terrorista. Al mismo tiempo, la cuestión de las mujeres afganas apareció en el discurso político occidental, lo que sugiere un uso oportunista de este argumento para demonizar a los talibanes. De hecho, en el lado estadounidense, la cuestión de las mujeres afganas se asocia casi siempre con los talibanes.

A pesar de ello, la movilización de los líderes políticos sigue siendo relativamente débil y, sobre todo, no aboga por la intervención militar como respuesta a las violaciones de los derechos de las mujeres. Francia aboga sobre todo por la presión sobre los países vecinos y el suministro de ayuda humanitaria (Védrine, 9 de marzo de 1999 y 3 de abril de 2001), mientras que Estados Unidos considera que el no reconocimiento del gobierno talibán y la denuncia pública de sus violaciones de los derechos de las mujeres (Clinton, 15 de marzo de 1999), así como el suministro de ayuda humanitaria son una "solución temporal" (Clinton, 6 de diciembre de 1999).

Tras los atentados de 2001 se produjo un nuevo cambio, sobre todo por la negativa de los talibanes a entregar a Bin Laden, lo que hizo que se les considerara enemigos de Occidente. Por lo tanto, vimos al gobierno estadounidense de George Bush capitalizar el discurso imperialista feminista (Russo, 2006) que estaba presente en Estados Unidos desde 1996 para enemistarse con los talibanes. En aquella época, existía una asociación sistemática entre las violaciones de los derechos de las mujeres y los talibanes. George Bush llegó a calificar la relación con ambos como una "guerra" (Bush, 12 de diciembre de 2001), lo que, por cierto, apoyaría el argumento de la intervención militar para ponerle fin.

Así, un elemento retórico importante del periodo es la asociación casi constante entre terroristas y talibanes, confundiéndose ambos en la argumentación estadounidense (Bush, 10 de noviembre de 2001). Hay que recordar que Laura Bush había dicho que "*la brutal opresión de las mujeres es un objetivo central de los terroristas*" (Laura Bush, 17 de noviembre de 2001), justificando así que la lucha contra el terrorismo es también una lucha por los derechos y la dignidad de las mujeres (Laura Bush, 17 de noviembre de 2001). También, califica a los Talibanes de barbaros, lo que apoya la retórica del choque de civilizaciones.

Esta sección muestra que el discurso de Estados Unidos en aquel momento se inscribía en una lógica orientalista, capitalizando un discurso de imperialismo feminista que designaba a los talibanes como bárbaros.

**II. Justificar la intervención: de la guerra contra el terrorismo a la guerra por las mujeres**

Esta parte pretende poner de relieve la forma en que la causa de las mujeres afganas fue utilizada, o no, a lo largo de la intervención por Francia y Estados Unidos para justificar la intervención ante sus opiniones públicas. Se trata, por tanto, de ver cómo una supuesta intervención de autodefensa se transformó finalmente en una retórica correspondiente a la intervención humanitaria, estudiando cómo la plantearon los Estados durante los diferentes períodos. A continuación, argumentamos que el uso de esta retórica por parte de los responsables políticos fue oportunista y se desarrolló más o menos en función de los objetivos buscados.

**II.1 De la autodefensa a la intervención humanitaria: la lógica de la liberación**

En este segundo periodo, correspondiente a la respuesta tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y los primeros meses de la intervención (octubre-diciembre), se produjo una transformación del discurso de legitimación, pasando de una intervención de autodefensa a una intervención humanitaria dirigida principalmente a las mujeres. También hay que tener en cuenta que este es el periodo con mayor número de intervenciones, cuando es el más corto.

***Desde la autodefensa...***

Cuando comenzó la intervención militar en octubre de 2001, el objetivo claramente identificado era la lucha contra Al Qaeda y la derrota de los talibanes. No se mencionó a las mujeres en el discurso de intervención de Bush y desaparecieron de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU a finales de año. El único y escaso uso de mujeres en los discursos estadounidenses sirvió para ejemplificar las violaciones cometidas por los talibanes con el fin de demonizarlos ante la opinión estadounidense y justificar la legitimidad de la intervención.

En Francia, a lo largo del periodo, es imposible considerar la utilización de la cuestión de las mujeres para justificar la intervención: los políticos denuncian las humillaciones sufridas por las mujeres pero tienen muy claro que Francia interviene en solidaridad con Estados Unidos y por su propia seguridad.

***... a la liberación de las mujeres afganas***

A partir de noviembre de 2001, que marcó la derrota de los talibanes, se observó un cambio de retórica en los discursos estadounidense, que empezaron a adquirir una dimensión humanitaria, dirigida a la reconstrucción del país tras la caída de los talibanes. Fue en este momento cuando las mujeres pasaron a primer plano, ya que en los meses anteriores apenas se habían pronunciado discursos relativos a las mujeres afganas. También cabe destacar que el discurso radiofónico de Laura Bush, que se cita con mucha frecuencia en la literatura por esta utilización oportunista de las mujeres, se realizó en ese momento.

Por lo tanto, asistimos al desarrollo de una retórica de liberación de las mujeres afganas por parte de Estados Unidos, con numerosos recordatorios de lo que sufrieron bajo el régimen talibán (Bush, 12 de diciembre de 2001 ; 14 de diciembre de 2001), y una asociación sistemática entre las violaciones de los derechos de las mujeres y los talibanes. Sin embargo, cabe señalar que, a pesar de lo que los investigadores pudieron demostrar en cuanto a la cristalización del tema del velo en los medios de comunicación, apenas aparece en los discursos de los dirigentes políticos de la época. En los dos últimos meses de 2001 se produjo una evolución en la retórica estadounidense, que pasó de centrarse en la discriminación y los derechos de la mujer en el periodo uno a algo mucho más diverso, que abarcaba diferentes aspectos de la vida cotidiana.

De nuevo se asocia a los talibanes con los terroristas, y la amenaza que supondrían para las mujeres de todo el mundo: "*El objetivo central de los terroristas es la brutal opresión de las mujeres, y no sólo de las mujeres de Afganistán*." (Bush, 12 de diciembre de 2001), lo que recuerda la declaración de Laura Bush sobre que el objetivo central de los terroristas es la opresión de las mujeres, ya que la situación de las mujeres en Afganistán muestra lo que los terroristas "*querrían imponer al resto de nosotros*" (Laura Bush, 17 de noviembre de 2001), es decir las mujeres occidentales.

Esta retórica pretende, por tanto, legitimar la intervención contra los talibanes, demonizando el trato que dan a las mujeres, pero también sirve, de forma más amplia, para legitimar la guerra contra el terrorismo del mismo modo, asociando a los terroristas/talibanes en su conjunto con la cuestión de las mujeres.

**II.2 "Nos piden que nos quedemos": avances en la causa de las mujeres y justificaciones para permanecer en Afganistán**

Durante este período, que abarca los años 2008-2009, la situación en Afganistán es muy diferente. De hecho, los talibanes estaban en derrota y Al Qaeda era mayoritaria fuera del país. El argumento de la seguridad ya no era suficiente para justificar la presencia en Afganistán, pero el interés por el conflicto era renovado.

El punto principal de este periodo es el cambio de equilibrio entre Francia y Estados Unidos. Francia, que hasta entonces había mostrado poco interés por la cuestión, retomó por completo la cuestión de los derechos de la mujer y entró en su periodo más intervencionista.

***Cambios de estrategia y "afganización"***

Francia cambió su estrategia en 2007 por un enfoque basado en el concepto de "afganización", que pretende trabajar "mano a mano" con los afganos para ayudarles a reconstruir el país. Por tanto, lo que se busca es una victoria civil y no una victoria militar. El gobierno insistirá entonces en que se trata de un esfuerzo "*querido por los afganos*" (Kouchner, 8 de abril de 2008). Este argumento también será retomado por el presidente Bush (Bush, 11 de marzo de 2008), así como por el presidente afgano Karzai, quien declarará que "*Afganistán no permitirá que la comunidad internacional se marche antes de que estemos completamente en pie*" (Bush y Karzai, 15 de diciembre de 2008).

En este momento, observamos por parte de Francia un gran esfuerzo por justificar que las fuerzas francesas e internacionales comprometidas no son fuerzas imperialistas, lo que se justifica por el hecho de que la comunidad internacional está comprometida (Sarkozy, 3 de abril de 2008; Kouchner, 26 de agosto de 2008) pero también por el simple rechazo a utilizar el término guerra, en favor del término "misión de paz" (Kouchner, 26 de agosto de 2008).

Sin embargo, a pesar de esta voluntad de justificación antiimperialista, es efectivamente una retórica orientalista la que utiliza el gobierno francés, especialmente a través de la figura de los talibanes presentados como bárbaros, o la idea de que la coalición internacional está en Afganistán para evitar que vuelva la barbarie (Sarkozy, 20 de agosto de 2008; Sarkozy, 26 de agosto de 2009; Sarkozy, 11 de septiembre de 2009). El presidente Bush continúa con la retórica que viene desarrollando desde 2001 y, por tanto, estos elementos también se encuentran en sus discursos (Bush, 11 de marzo de 2008). Esta retórica no tiene otro efecto que alimentar la retórica subyacente al choque de civilizaciones que impregna la guerra contra el terrorismo.

Hay que recordar que la situación de seguridad en Afganistán estaba muy deteriorada en ese momento, sobre todo debido a los "errores" occidentales (Kouchner, 26 de agosto de 2008) que provocaron la muerte de varios miles de hombres, mujeres y niños civiles (véase el informe de la UNAMA). Estos elementos han provocado el rechazo de una parte de la población afgana a las fuerzas occidentales, lo que empuja a muchos afganos a los brazos de los talibanes y de Al Qaeda (Rostami-Povey, 2007). Ben Laden incluso llegó a utilizar este argumento diciendo que los occidentales estaban allí para matar a mujeres y niños.

En el lado francés, las mujeres son entonces muy a menudo utilizadas, diciendo que son las mujeres las que quieren esta protección como si el hecho de que sean mujeres debería ser un elemento más fuerte: "*Pregunten a las mujeres afganas: ellas quieren que nos quedemos y yo las escucho*." (Kouchner, 26 de agosto de 2008).

Con las elecciones de 2009 se está produciendo un cambio en la retórica francesa. Los afganos que fueron a votar, y en particular la participación de las mujeres, fueron utilizados para justificar el mantenimiento de las tropas francesas. Se trata, pues, de no "abandonar" (Bernard Kouchner, 9 de diciembre de 2009) ni "traicionar" (Kouchner, 16 de noviembre de 2009) a las mujeres.

Es importante señalar que, si bien el análisis de los discursos de la parte estadounidense sobre el final de la presidencia de Bush muestra una continuidad con lo que defendía desde el principio de la intervención, no llega a ese nivel (hablando de traición y abandono). Además, hay que tener en cuenta que este periodo marca un cambio de presidencia en Estados Unidos, con el fin de la administración Bush, que lanzó la guerra en Afganistán, y la llegada del presidente Obama. Durante su primer año de mandato, Obama se empeñó en señalar que la misión principal de esta guerra era derrotar a Al Qaeda (Obama, 4 de abril de 2009) y dejó completamente de lado la cuestión de las mujeres. De hecho, a pesar de la Ley del Estatuto Personal chiíta que se adoptó en esa época en Afganistán, que imponía importantes restricciones a los derechos de las mujeres, sus discursos se reorientan siempre hacia el argumento de la seguridad y es imposible considerar cualquier uso de las mujeres con fines de legitimación por parte de Obama durante este periodo. Además, se opondrá a la retórica orientalista de su predecesor, especialmente en lo que se refiere a la no imposición de un nuevo gobierno a una nación y al apoyo a la libertad de llevar el velo en un momento en que Francia está limitando el uso del velo en su territorio (Obama, 4 de junio de 2009). Como nuestro análisis sólo abarca su primer año de mandato, subrayamos que las conclusiones que acabamos de extraer se aplican a 2009 y no deben adoptarse para toda su presidencia.

Aquí hay una diferencia importante con su entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, que se muestra mucho más preocupada por el tema de las mujeres afganas y lo convierte en "*un área de absoluta preocupación por parte de Estados Unidos*" (Clinton, 31 de marzo de 2009), lo que no parece coincidir con lo que decía Obama.

***Avances ante la amenaza perpetua de los talibanes***

Durante este periodo, la retórica común a Estados Unidos y Francia es la de los progresos realizados para la causa de las mujeres desde el inicio de la intervención, con el fin de legitimarla. En Estados Unidos, se hace hincapié principalmente en la educación (38% del total de la retórica), casi siempre en el registro de una comparación antes (talibán) / después (intervención). En Francia, es la participación política la que recibe más atención (39%), de nuevo en comparación con la amenaza que suponen los talibanes para las mujeres

Por ello, son frecuentes las comparaciones entre la situación de las mujeres bajo el régimen talibán y en este momento, una lógica que se utiliza para justificar la continuación de la intervención: "*No tenemos derecho a dejar que vuelvan los talibanes que han privado a 6 millones de niñas de la escolarización por ser niñas. No tenemos derecho a dejar que vuelva la gente que le corta la mano a una mujer porque se pinta las uñas. No tenemos derecho a dejar volver a personas que, en estadios con miles de personas, apedrearon a una mujer supuestamente adúltera."* (Sarkozy, 25 de julio de 2008) o "*Pero no podemos irnos sin saber que las mujeres ya no serán lapidadas, que no se cubrirán con burkas, las que quieran vivir de otra manera, que se hará la retención de sus niñas en la escuela [...]*". (Kouchner, abril de 2008). Se trata, pues, de una forma de capitalizar sobre un posible retorno de los talibanes para justificar la continuación de la intervención.

Sin embargo, hay que señalar que mientras las resoluciones del CSNU del segundo periodo asociaban las violaciones de los derechos humanos con los talibanes, esto ya no es así en este caso. Además, la ONU está bastante preocupada por las pérdidas civiles causadas por las acciones de la coalición durante este periodo.

**II.3. Papel y lugar de la causa de las mujeres ante la retirada estadounidense**

En el momento en que se realizó esta investigación, es decir, pocos meses después de la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán, no tuvimos acceso a ningún artículo científico que trataba el tema. Por lo tanto, los resultados presentados en esta sección son sólo conclusiones extraídas de los datos que hemos recogido. A continuación, argumentaremos que la diferente consideración de las mujeres en este cuarto periodo apoya el carácter oportunista de la utilización de las cuestiones femeninas por parte de las potencias occidentales en los periodos anteriores. De hecho, nos damos cuenta de que los derechos de las mujeres afganas, tan defendidos durante la intervención, parecen haber pasado a ser secundarios en 2020. Sin embargo, tan pronto como los talibanes volvieron al poder en agosto de 2021, volvieron a ser considerados como una condición necesaria para el reconocimiento internacional de los talibanes. El objetivo de este capítulo es, por tanto, argumentar que la consideración variable de las mujeres en este cuarto periodo apoya el carácter oportunista de la utilización de las cuestiones femeninas por parte de las potencias occidentales en los periodos anteriores.

***La ausencia de las mujeres de las negociaciones de paz***

El acuerdo que inicia la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán es el de Doha, alcanzado en febrero de 2020 entre EEUU y los talibanes, tras la promesa del presidente Trump de retirarse de Afganistán. Sin embargo, en este acuerdo no se menciona a las mujeres, lo que parece confirmar que la queja se refería al terrorismo y no a la cuestión de las mujeres afganas. También es posible ver esto como una forma de concesión por parte de Estados Unidos, que no arriesgaría la paz por el bien de las mujeres; pero también como una falta de interés en el tema, dada la personalidad del presidente Trump, que no pronunció ningún discurso sobre el tema de las mujeres durante el periodo estudiado (por supuesto, el medio de comunicación favorito de Trump es Twitter, red social que no entra en el ámbito de nuestro análisis, así que sería algo que profundizar).

Para Goetz, estaba muy claro desde el principio que las mujeres no participarían en las negociaciones de paz, una forma de estrategia de concesión preventiva por parte de Estados Unidos (Anne Marie Goetz, 2020).

Durante el año 2020, hubo una clara falta de interés de Francia por las mujeres afganas, ya que el Presidente no las mencionó en absoluto y el MAE sólo en una respuesta a la Asamblea Nacional.

***Prevalencia en la retirada***

En agosto de 2021 se produjo un nuevo punto de inflexión para las mujeres afganas con la retirada de las tropas estadounidenses y el regreso de los talibanes. El tema volvió al discurso de los políticos occidentales durante unas semanas, como demuestra el importante aumento del discurso sobre las mujeres entre agosto y septiembre. Observamos que la atención retrocede muy rápidamente después de septiembre.

A diferencia del discurso de intervención, las mujeres sí se mencionan en una frase del discurso de retirada. Sin embargo, el objetivo claramente identificado de la guerra en Afganistán en este discurso es la lucha contra Al Qaeda, lograda 10 años antes, según el presidente Biden (Biden, 31 de agosto de 2021). También asistimos a una reflexión más global, compartida por Francia (retirada desde 2014), sobre el carácter imperialista de ciertas intervenciones militares en el marco de la guerra contra el terrorismo, que se han transformado en operaciones de *nation building*, y sobre la importancia de los contextos históricos y sociopolíticos (Biden, 31 de agosto de 2021; Macron, 16 de agosto de 2021; Le Drian, 14 de septiembre de 2021).

Ante la amenaza que supone el regreso de los talibanes para las mujeres afganas, desde mediados de agosto se pusieron en marcha dos retóricas principales en el discurso occidental: la evacuación de las personalidades de alto riesgo y la protección de los logros alcanzados en relación con las mujeres, considerándose esta última una condición necesaria para el reconocimiento de los talibanes. Por supuesto, Estados Unidos y Francia no son iguales en su retórica, ya que la cuestión de la evacuación está presente en el 45% de los discursos franceses, frente a apenas el 10% de los estadounidenses.

Durante este periodo de retirada, observamos que la cuestión de la mujer parece haber quedado subsumida en aspectos más amplios de los derechos humanos para los EE.UU. Sin embargo, existe una forma de intransigencia por parte de la comunidad internacional respecto al respeto de los derechos de las mujeres y las niñas como requisito para el reconocimiento del gobierno talibán. Además, es el primer periodo en el que se hace hincapié en los derechos de las mujeres, y no en la discriminación, lo que refleja la evolución de las mentalidades hacia las mujeres desde los años 90. Por otro lado, observamos la insistencia de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la participación política de las mujeres, de acuerdo con las exigencias de su programa "Mujeres, Paz y Seguridad", un punto apenas abordado por Estados Unidos y en absoluto por Francia.

Sin embargo, aunque el retorno de estas preocupaciones sobre los derechos de las mujeres por parte de las potencias occidentales parece demostrar una preocupación genuina por los problemas de las mujeres, sostenemos que apoya la hipótesis de que las mujeres afganas han sido destacadas previamente en los discursos occidentales de forma oportunista para legitimar la intervención. De hecho, las nuevas violaciones de los derechos de las mujeres por parte de los talibanes no han provocado ninguna reacción especial por parte de la comunidad internacional. También cabe destacar que hemos vuelto al tipo de reacción que encontramos durante el primer periodo talibán (1996-2001), es decir, una respuesta diplomática y humanitaria.

Por lo tanto, podemos ver que parece surgir una respuesta de geometría variable según los intereses de Occidente en Afganistán.

**Conclusión**

Partiendo de una literatura que ha demostrado la utilización de la condición de las mujeres afganas en Afganistán por parte de Estados Unidos para legitimar su intervención militar en 2001, el objetivo de esta investigación era poner de manifiesto la evolución de esta retórica a lo largo de la intervención proponiendo una visión comparativa entre Estados Unidos y Francia, para ver si se podía identificar un uso oportunista de la retórica de los derechos de las mujeres como justificación de la intervención. A través de un análisis del discurso de las declaraciones de diversos líderes políticos de los periodos estudiados, pudimos poner de manifiesto la geometría variable del tratamiento de la condición de la mujer afgana en los discursos occidentales, dependiendo del periodo. Así, si Estados Unidos, que antes de 1998 hacía la vista gorda ante el trato a las mujeres por parte de los talibanes, acabó utilizando este argumento para legitimar su intervención en 2001, la llegada del presidente Obama parece haber cambiado la situación y sustituido el discurso por un argumento de seguridad. Lo contrario ocurre en Francia, donde el argumento de la seguridad se esgrimió por primera vez al principio de la intervención, antes de ser suplantado por la dimensión humanitaria durante el tercer periodo. El hecho de que las violaciones de los derechos de las mujeres en el primer y cuarto periodo se traten a través de palancas diplomáticas y humanitarias parece demostrar que el énfasis en estas mismas violaciones durante los periodos de intervención militar se hace de forma oportunista para apoyar la legitimidad de la intervención.

**Fuentes y bibliografía**

**Fuentes**

**Khan, Hamid M**. Islamic Law, Customary Law, and Afghan Informal Justice / Hamid M. Khan. Washington, DC: U.S. Institute of Peace, 2015.

**Le Monde**, « Afghanistan : le cruel abandon des femmes », Le Monde, 28 juillet 2021, https://www.lemonde.fr/idees/ article/2021/07/28/afghanistan-le-cruel-abandon-des-femmes\_6089788\_3232.html, consulté le 19 juin 2022

**UNAMA**, 2009, https://news.un.org/fr/story/2009/02/150692-afghanistan-le-nombre-de-victimes-civiles-augmente-de-40-en-2008-rapport

**Albright, Madeleine**, Remarks upon her induction into the National Women's Hall of Fame, Seneca Falls, New York, July 11, 1998, <https://1997-2001.state.gov/statements/1998/980711.html>

**Biden, Joe,** Remarks on the End of United States Military Operations in Afghanistan, August 31, 2021; https:// www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-the-end-united-states-military-operations-afghanistan

**Bush, George W**., Remarks to the United Nations General Assembly in New York City, November 10, 2001, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-the-united-nations-general-assembly-new-york-city-1>

**Bush, George W.**, Remarks on Signing the Afghan Women and Children Relief Act of 2001, December 12, 2001, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-signing-the-afghan-women-and-children-relief-act-2001>

**Bush, George W.,** Remarks Prior to Discussions With Prime Minister Thaksin Chinnawat of Thailand and an Exchange With Reporters, December 14, 2001, https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-prior- discussions-with-prime-minister-thaksin-chinnawat-thailand-and-exchange-with

**Bush, George W.,** Remarks to the National Religious Broadcasters Convention in Nashville, March 11, 2008, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-the-national-religious-broadcasters-convention-nashville>

**Bush, George W.**, The President's News Conference With President Hamid Karzai of Afghanistan in Kabul, Afghanistan, December 15, 2008, https://www.presidency.ucsb.edu/documents/the-presidents-news-conference- with-president-hamid-karzai-afghanistan-kabul-afghanistan

**Clinton, Bill,** Remarks at the Sixth Millennium Evening at the White House, March 15, 1999, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-the-sixth-millennium-evening-the-white-house>

**Clinton, Bill,** Remarks on Presenting the Eleanor Roosevelt Award for Human Rights, December 06, 1999 https:// [www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-presenting-the-eleanor-roosevelt-award-for-human-rights](http://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-presenting-the-eleanor-roosevelt-award-for-human-rights)

**Clinton, Hillary,** Press Availability Following International Conference on Afghanistan, The Hague, Netherlands, March 31, 2009, https://2009-2017.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2009a/03/121050.htm

**Kouchner, Bernard,** Point de presse de M. Bernard Kouchner, ministre des affaires étrangères et européennes, sur le sommet de l'OTAN à Bucarest, l'affaire de l'Arche de Zoé, la crise libanaise et les négociations avec les pirates du "Ponant", Paris le 8 avril 2008. https://www.vie-publique.fr/discours/170365-point-de-presse-de-m-bernard- kouchner-ministre-des-affaires-etrangeres

**Kouchner, Bernard,** Déclaration de MM. Hervé Morin, ministre de la défense, et Bernard Kouchner, ministre des affaires étrangères et européennes, sur les enjeux de l'engagement militaire de la France en Afghanistan et les circonstances de la mort des dix soldats français le 18 août, la stratégie menée et l'évolution de la situation dans le pays, Paris le 26 août 2008. <https://www.vie-publique.fr/discours/172108-declaration-de-mm-herve-morin-ministre-de-la-defense-et-bernard-kouch>

**Kouchner, Bernard,** Déclaration de M. Bernard Kouchner, ministre des affaires étrangères et européennes, sur l'engagement de la France en Afghanistan, Paris le 16 novembre 2009. https://www.vie-publique.fr/discours/ 177264-declaration-de-m-bernard-kouchner-ministre-des-affaires-etrangeres-et

**Kouchner, Bernard,** Déclaration de M. Bernard Kouchner, ministre des affaires étrangères et européennes, sur la situation en Afghanistan et l'engagement de la France dans ce pays, Paris le 9 décembre 2009. https://www.vie- [publique.fr/discours/177622-declaration-de-m-bernard-kouchner-ministre-des-affaires-etrangeres-et](http://publique.fr/discours/177622-declaration-de-m-bernard-kouchner-ministre-des-affaires-etrangeres-et)

**Le Drian, Jean-Yves,** Déclaration de M. Jean-Yves Le Drian, ministre de l'Europe et des affaires étrangères, sur les défis et priorités de la politique étrangère de la France, à l'Assemblée nationale le 14 septembre 2021. https:// www.vie-publique.fr/discours/281618-jean-yves-le-drian-14092021-politique-etrangere

**Macron, Emmanuel,** Déclaration de M. Emmanuel Macron, président de la République, sur l'intervention militaire passée de la France en Afghanistan et la situation de ce pays après la prise du pouvoir par les talibans, à Paris le 16 août 2021. https://www.vie-publique.fr/discours/281223-emmanuel-macron-16082021-afghanistan- prise-du-pouvoir-par-les-talibans

**Obama, Barack,** The President's News Conference in Strasbourg, April 04, 2009, https:// www.presidency.ucsb.edu/documents/the-presidents-news-conference-strasbourg

**Sarkozy, Nicolas**, Déclaration de M. Nicolas Sarkozy, Président de la République, sur le rôle de la France en Afghanistan, à Bucarest le 3 avril 2008.

**Sarkozy, Nicolas,** Déclaration de M. Nicolas Sarkozy, Président de la République, sur les relations entre la France et les Etats-Unis, à Paris le 25 juillet 2008.

**Sarkozy, Nicolas,** Déclaration de M. Nicolas Sarkozy, Président de la République, sur la crise économique, écologique et financière, la construction européenne, la gouvernance mondiale, le dossier israélo-palestinien, la question du nucléaire iranien, le terrorisme international et l'Afghanistan et sur les relations franco-africaines, à Paris le 26 août 2009. https://www.vie-publique.fr/discours/176228-declaration-de-m-nicolas-sarkozy-president- de-la-republique-sur-la-cr

**Sarkozy, Nicolas,** Déclaration de M. Nicolas Sarkozy, Président de la République, en hommage aux soldats français tués en Afghanistan, à Vannes le 11 septembre 2009.https://www.vie-publique.fr/discours/176485- declaration-de-m-nicolas-sarkozy-president-de-la-republique-en-hommag

**Védrine, Hubert,** Déclaration de M. Hubert Védrine, ministre des affaires étrangères, en réponse à une question sur la situation en Afghanistan et la discrimination envers les femmes afghanes, à l'Assemblée nationale le 9 mars 1999. https://www.vie-publique.fr/discours/169351-declaration-de-m-hubert-vedrine-ministre-des-affaires- etrangeres-en-r

**Védrine, Hubert**, Déclaration de M. Hubert Védrine, ministre des affaires étrangères, sur la politique étrangère de la nouvelle administration américaine de Geoge W. Bush, la situation des femmes en Afghanistan, l'évolution de l'Union européenne, les relations franco-chinoises et la position de la France face aux situations au Proche-Orient, en Macédoine, dans les Balkans et au Kosovo, Assemblée nationale, Paris, le 3 avril 2001.

**Bibliografía**

**Ayotte, Kevin J., et Mary E. Husain.** « Securing Afghan Women: Neocolonialism, Epistemic Violence, and the Rhetoric of the Veil ». *NWSA Journal* 17, no 3 (2005): 112‑33.

**Beck, Prof Dr Teresa Koloma.** « “Liberating the Women of Afghanistan” ». *Socio. La Nouvelle Revue Des Sciences Sociales*, n11 (9 octobre 2018): 57-75. https://doi.org/10.4000/socio.3335. **Cloud, Dana L.** « “To Veil the Threat of Terror”: Afghan Women and the ⟨clash of Civilizations⟩ in the Imagery of the U.S. War on Terrorism ». *Quarterly Journal of Speech* 90, no 3 (août 2004): 285‑306. https://doi.org/10.1080/0033563042000270726.

**Delphy, Christine**. « Une guerre pour les femmes afghanes ? » *Nouvelles Questions Feministes* 21, n1 (2002): 98-109.

**Gentry, Caron E, Laura J Shepherd, et Laura Sjoberg.** *The Routledge Handbook of Gender and Security*, 2020.

**Goetz, Anne Marie.** « Foreword: Toward Strategic Instrumentalism ». In *New Directions in Women, Peace and Security*, édité par Soumita Basu, Paul Kirby, et Laura Shepherd, 1éd., xxi-xxvi. Bristol University Press, 2020. https://doi.org/10.46692/9781529207774.001.

**Khalid, Maryam.** « Gender, Orientalism and Representations of the ‘Other’ in the War on Terror ». *Global Change, Peace & Security* 23, n1 (février 2011): 15-29. https://doi.org/ 10.1080/14781158.2011.540092.

**Kréfa, Abir, et Amélie Le Renard.** *Genre et féminismes au Moyen-Orient et au Maghreb*. Contreparties. Paris: Éditions Amsterdam, 2020.

**Lépinard, Éléonore, et Sarah Mazouz**. *Pour l’intersectionnalité*. Paris: Anamosa, 2021.

**Rostami-Povey, Elaheh.** Afghan Women: Identity and Invasion. London: Zed Books, 2007.

**Russo, Ann.** « The Feminist Majority Foundation’s Campaign to Stop Gender Apartheid ». *International Feminist Journal of Politics* 8, n4 (1 décembre 2006): 557-80. https://doi.org/ 10.1080/14616740600945149.

**Stabile, Carol A., et Deepa Kumar.** « Unveiling Imperialism: Media, Gender and the War on Afghanistan ». *Media, Culture & Society* 27, n5 (septembre 2005): 765-82. https://doi.org/ 10.1177/0163443705055734.

**Vergès, Françoise**. *Un féminisme décolonial*. Paris: la Fabrique éditions, 2019.